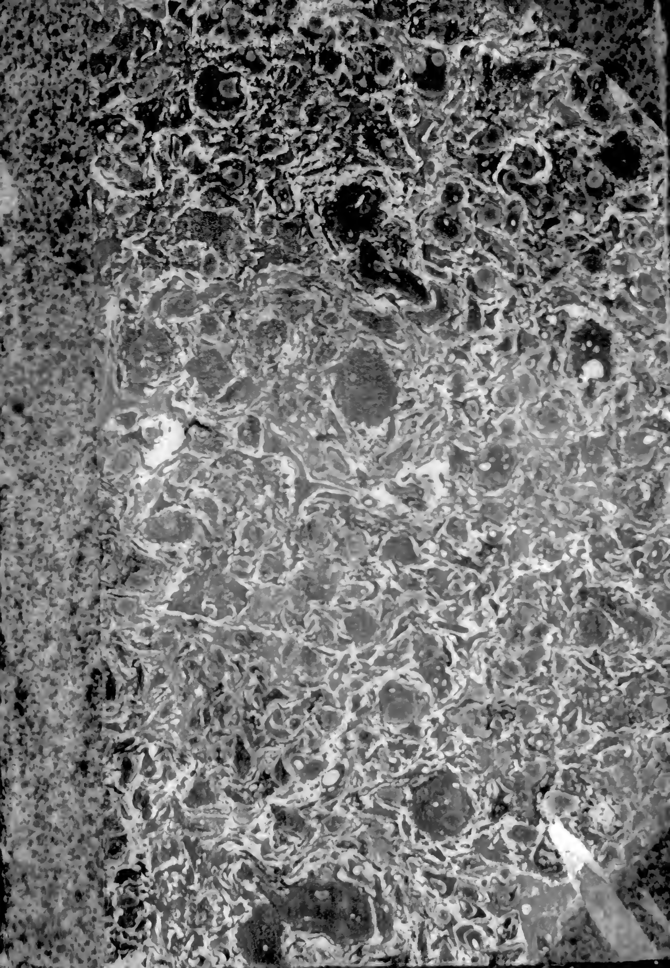


Hecho Judío Comedia.



Yndice de las comedias contenidas en este tomo

COMEDIA FAMOSA
DE D. DIEGO XIMENEZ DE ENCISO.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Rey Don Felipe Segundo.	*Ruy Gomez.*	*Infanta.*
El Principe don Carlos.	*Don Fadrique.*	*Oropeſa.*
El Duque de Alva.	*Don Diego de Cordova.*	*Don Iuan de Auſtria.*
Doña Violante.	*Montenr. Vn muſico.*	*Vn Secretario.*
El Preſidente.	*Criados.*	*Tejoletas gracioſo.*

ACTO PRIMERO.

Salen el Duque de Alva, Preſidente, don Diego de Cordova, Ruygomez, don Felipe Segundo.

Dq. Solo Eſpaña hallar podria
en ſu lealtad y valor,
tal Rey para tanto amor,
tal fieſta para tal dia.
Oy que es el de ſan Segundo,
cumple vueſtra Mageſtad
años, y una inmenſidad
viva para bien del mundo.
Rey. Duque de Alva alçad, que eſpera
el Preſidente. *Duq.* No puedo,
que peſa mucho un Toledo.
Pre. De rodillas perſevera,
quien ſino un hombre tan vano
tal accion pudo intentar?
Rey. Sino os podeis levantar
padre, yo os daré la mano.
Duq. Y yo la beſo, ſeñor,
por la merced. *Rey.* Ya eſtais viejo.
Pre. No al labio, al ſilencio dexo
los afectos de mi amor.
Señale Eſpaña eſte dia
con piedra blanca, que en el
contra el olvido cruel
imprima ſu monarquia.
Pues Dios cuyo poder funda
todo el bien por ſu conſuelo,
dando oy un Segundo al cielo,
dio a la tierra un ſin ſegundo.
Rey. Bien eſtâ. *Ruy.* La adulacion
del Cardenal le à canſado,
oy mi deſſeo â igualado,
ſeñor, a mi obligacion.
Eterno hiziera eſte dia
a ſer Dios. *Rey.* De vos lo creo
Ruy Gomez. *d. Die.* Necio deſſeo,
largo martirio ſeria,
que ſola una eternidad
puede ſufrirſe del cielo;
mas para comun conſuelo
viva vueſtra Mageſtad
coſa de ſetenta años,
que es muy de necios vivir
mas tiempo, y cauſa adquirir
contra el tiempo deſengaños.
Eſtos baſten, y eſtos quiero
goze vueſtra Mageſtad,
que es ſobradiſsima edad,
para quien tiene heredero.
Rey. Bien aveys dicho don Diego
de Cordova, Dios os guarde,
que hora ſerà? *Ruy.* Ya es tarde;
cubriran las meſas? *Rey.* Luego;
que haze el Principe? *Ruy.* Señor,
por divertir la quartana,
à paſſado la mañana
A jugan-

jugando en el corredor
a la pelota. *Rey.* En el dia
que se haze fiesta a mis años
no me assiste? desengaños
son de la grandeza mia,
dezilde que venga aqui.
Duq. Dios a vuestra Magestad
le de salud. *Rey.* Bueno estoy.
Duq. Bueno señor, pero triste,
remedie la causa Dios.
Rey. Duque no os toca esso a vos.
Duq. Soy padre, y sè en que consiste.
Rey. Viene Ruy Gomez?
Duq. Ya viene. *Rey.* Y el principe?
Ruy. Està su Alteza
con gran dolor de cabeça.
Duq. Remediar esto conviene.
Rey. Està en la cama? *Ruy.* En pie està;
vistiendose de camino.
Rey. En pie y no viene? *Ruy.* Imagino
que và esta tarde a Alcala.
Rey. Sin mi orden? *Duq.* La quartana
es toda melancolia,
quiza trendrá mejoria
en el campo. *Rey.* Que inhumana
condicion, huye de mi,
naturalmente es mi opuesto.
Duq. Su Alteza estara indispuesto,
pero yo lo traere aqui,
diziendole, yo lo sè,
el gusto que en verle tiene
vuestra Magestad, ya viene. *Vase.*
Rey. Enojado estoy, que harè?
Que assi me pierda el respeto
Carlos, fiado en mi amor?
ò como el Emperador
mi señor era discreto
Siempre le parecio mal
su ambiciosa condicion,
pocas vezes la razon
haze fuerça al natural.
Sale el Principe, y el Duque.
Prin. Fuerte hombre soys vive Dios,
sufrirà un viejo valiente
el infierno. *Rey.* Que impaciente
Duq. Ya nos escucha a los dos
su Magestad; con el frio
su Alteza se ha levantado,
por hazer lo que ha mandado
vuestra Magestad. *Rey.* Confio
en Dios, que no ha de ser nada;
como estays? *Prin.* Bueno señor.
Rey. Mostrad, no es mucho el ardor.
Duq La enfermedad es pesada.
Rey. Comistes ya? *Prin* Señor si,
Rey. Como os supo? *Prin* No le cierto.
Rey. Gustays de algo?
Prin. De estar muerto.
Rey. Dios os guarde: ydos de aqui. *Va*
Cerrad la puerta con llave, *el Duqu*
tomad esse escabelillo,
que estais malo. *Prin.* No ay sufrillo,
con su propio hijo es grave,
Mas a gusto estoy en pie.
Rey. Pues en pie os podeys estar.
Prin. Esta deidad de Reynar.
Rey. Escucha Carlos. *Prin.* Si harè.
Rey. Obedeciendo a mi padre,
y señor que oy reverencio,
casè en Portugal con hija
del Rey don Iuan el Tercero.
Doña Catalina hermana
de mi padre, abuelo vuestro,
fue madre de la Princesa
Maria, que estè en el Cielo.
Dios fue servido de darnos
(quiça por bien destos Reynos)
sucesion el primer año,
vivais los que yo desseo.
En Valladolid nacistes
un miercoles, bien me acuerdo,
vispera de san Quintin,
año de mil y quinientos
y sesenta y quatro. Carlos
os llamê por vuestro abuelo,
nombre que viene de chrarle,
que significa en Flamenco,
Robusto, y triste, que en vos
quadrò bien con el sugeto,
y con la encendida sangre

que

que os dio el infeliz Gofredo,
Matastes a vuestra madre
como bibora naciendo,
cuya alevosa inocencia
fue a España triste protento.
Fuerça fue partirme a Flandes
dexando en este govierno
a mis hermanos, y primo,
ilustre Rey de Boemios,
Fieles vuestra criança,
y llevados del afecto
del amor, cuydaron mas
del gusto que del provecho.
Solo a la salud atienden,
sin mirar que un heredero
de España, si ha de ser malo,
mejor estuviera muerto.
Por la parte que le inclinan,
se encamina el arbol tierno,
gran culpa de agricultor,
que no le inclinò a lo bueno.
Y mas arbol que ha de dar
en tan dilatado Imperio
recta sombra de justicia,
y fruto santo de exemplo.
A la niñez licenciosa
mal le puede poner freno
la juventud arrojada,
amado Carlos teneos.
Caseme en Ingalaterra
segunda vez, reduciendo
a la Iglesia aquel rebaño,
sin Pastor tan largo tiempo.
Embiudè, di buelta a Flandes,
dexè sus estados quietos,
bolvi a España, y en vos hallo
mas edad, y menos seso.
Puseos casa como es justo,
maestros doctos, ayos viejos
os di, procurando enmienda,
si es possible al primer yerro.
Con vuestra prima doña Ana
de Austria, concertado tengo
casaros, de quien aguardo
alegre vejez con nietos.
En fin yo he hecho por vos
hijo Carlos lo que devo
como amigo, como Rey,
y como padre, y maestro.
Quiero saber que es la causa,
que os obliga a serme opuesto
en las mayores acciones,
y en los menores intentos.
Desestimays lo que estimo,
aborreceys lo que quiero,
dezis mal de lo que alabo,
y bien de lo que desprecio.
Si hablo passo, hablais a vozes,
soys libre, si soy compuesto,
si soy grave, soys liviano,
facil soys, si soy severo.
En los vestidos, huys
de los trages que yo apruevo,
la vianda de que gusto
la teneys vos por veneno.
En el premio y el castigo,
le doy al amor el cetro,
vos en la crueldad, y el odio,
quereys coronar el miedo.
Yo a las leyes que nos rigen,
como es justo me sujeto,
y en vos Carlos, no ay mas ley,
que esto quiero; esto no quiero.
El cuydado de mi oficio,
me lleva lo mas del tiempo,
y a vos os lleva el descuydo
el tiempo, y aun el respeto.
Finalmente gustays tanto
de no imitarme, que pienso
que solamente soys malo,
porque pensays que soy bueno.
Que fiera, que planta, que ave,
a quien le dio el ser primero
no parecio? solo en vos
mintiò el orden? no lo entiendo.
Si es secreta oposicion
de las estrellas, venceos,
venceos, que soy vuestro padre
y mas que a mi vida os quiero.
Dierala amigo por vos,

pero

pero por mi mal advierto,
que el obligar a un ingrato
es impedir su remedio.
El dia que toda España
celebra mi nacimiento,
os retirays, y si os llamo,
respondeis que estais enfermo.
Y aũque es verdad q́ os perdono
como padre, como puedo
perdonaros como Rey?
abrid los ojos, que es esto?
Advertid que os aborrece
tanto, tanto todo el Reyno,
que ya la lealtad de España
yaze en el ultimo esfuerço.
Y con razon, pues que vano,
desagradable, sobervio,
estraño, intratable, loco,
libre, atrevido, y resuelto,
Days la noche a las ciudades,
days el dia a los desiertos,
a la colera el enojo,
a la indignacion el premio.
Y yo, sino os enmendays,
serè en contrarios efetos,
en mi templança animoso,
en mi obligacion severo,
en mi piedad riguroso,
y en mi sangre justiciero.

Prin. Deme vuestra Magestad
licencia de que me vaya
sin responder, que estoy malo,
y son lazo en mi garganta
mis penas, que a la razon
rendida a un padre, dan armas
con que obligando a respeto,
defendiendome, me matan.

Rey. Bolved, responded. *Prin.* Me ahogo,
mas salgan del pecho, salgan
quexas, a quien el silencio
hizo ponçoña en el alma.
Tan malo soy, tan perverso,
de costumbres tan dañadas,
de condicion tan terrible,
de tan crueles entrañas?
Que barbaro Troglodita,
que indomables fieras trata,
que habita cuevas obscuras,
que esgrime robustas armas.
Pudo pintarse tan malo?
el amor nunca retrata
feo el objeto que quiere,
que bien pinta quien bien ama.
El odio dio los pinzeles,
los embidiosos la tabla,
el engaño las colores,
y mi desdicha la estampa.
Que devo, que devo a un padre
que con tal rigor me trata?
que fieramente me riñe,
que injustamente me agravia?
Grande obligacion por cierto
es la forçosa criança
de un hijo solo, heredero
de los Imperios de España.
Darme ayo, darme maestros,
ponerme una humilde casa,
casarme en tenieado edad,
es demonstracion que basta?
Son beneficios que obligan?
que fiera, que hombre no ama
a sus hijos? quien les niega
estado, dotrina, y casa?
Arrojarème en el campo,
o entregarème a las aguas
del mar, y fuera en su centro
triunfo vil de aleve saña.
Si vivo triste, si estoy
desabrido, si me cansa
todo, vuestra Magestad,
siendo mi padre, es la causa.
Porque, porque en estas Cortes,
vuestra Magestad no manda
que por Principe me juren,
pues su heredero me llaman?
No solo Principe, Reyes
hizieron muchos Monarcas
a sus hijos en su vida,
por hazer menor su falta.
El Cardenal Espinosa,

Ruy

Ruy Gomez, y otros que alcançā
por pribados quanto quieren,
y en mi ofensa se levantan.
Merecen mejor que yo
de un padre, de un Rey la gracia,
para que manden al mundo
con magestad soberana.
No fuera mejor ministro
yo? y con mas justa pribança,
introducido en negocios,
a ser buen Rey me enseñara?
Del ocio, y la juventud,
que padre prudente aguarda,
rendido el valiente vicio,
y la virtud coronada?
Naturalmente los hombres,
y mas de sangre tan alta,
quieren mandar, mandar quiero,
no es ambicion mi arrogancia.
Y aun siendolo, pues son toros
que corre la edad, la capa
arroje amor, no garrochas
no, que irritan, y no matan.
Y si la razon de estado
de los padres, o la gana
de querer mandarlo todo,
no permite que se parta
el Reyno, ni con sus hijos,
permitaseme que vaya
por Governador a Flandes,
pues me casa en Alemania.
Vn padre que me despide,
una esposa que me llama,
animan mis pensamientos,
y yo pondrè freno a Italia,
Los belicosos Flamencos.
a quien dizen que Cantabria,
dio generoso principio,
fruto de valiente planta.
Son altivos, son gallardos,
no caben en si, son llamas,
que sin respetar al cielo,
por donde quiera se exsalan.
Yo yrè a quitar sus designios,
sangre de la Casa de Austria,
quieren señor natural,
que si castiga, regala.
Pero aunque convenga todo
quanto han propuesto mis ansias
por dezirlo yo es locura,
por dessearlo, arrogancia.
Pierdase, pierdase Flandes,
llore mi prima doña Ana,
manden tres hombres el Reyno
no jure Principe España
A don Carlos, que mi muerte
sino lastima, vengança
darà al mundo; mas què es esto?
por mis venas se derrama
Vn frio, que me ha dexado
tronco inutil, muda estatua,
tiemblo, y no acierto en mis quexas
a dar forma a mis palabras.
Elaronse las razones:
aprietame la quartana,
estoy.

Caesele, el sombrero.

Rey. Alçad el sombrero.
Prin. Por matarme.

Al querer sacar la daga se le cae.

Rey. Alçad la daga.

Caensele los guantes.

Los guantes se os caen, que es esto
tened la capa, y la espada,
Iesus què descompostura,
que teneys? colera estraña.
Perdido aveys el color,
hijo, amigo, basta, basta,
no mas Carlos, no mas Carlos,
que si yo he dado la causa
al mal, la dare al remedio,
soy padre al fin. No me habla,
valgame Dios, està elado,
llegaos a mi; cosa estraña.
Ola, Ruy Gomez.

Sale Ruy Gomez.

Ruy Señor.
Rey. Hazed llevar a la cama.
al Principe que està malo. *Vase.*
Ruy. El accidente se agrava

menos; pues señor, que es esto?

Prin. Vna colera, una rabia
a quien oprimió el respeto.
Olá, postas para hazer
jornada a Alcala.

Ruy Yo aviso al Rey. *Vase.*

Prin. Hermosa Violante aguarda.

Vase el Principe, y sale don Fadrique, y doña Violante.

Viol. Rõpo el papel, auméte sus pedaços
innumerables atomos al viento.

Fad. No les pongas el pie, que serà lazos
los favores de un Rey a tu ardimiéto.

Viol. Yo è dexar la carcel de tus braços
por la facil prisiõ de un breve aliéto?
dexa que pise barbaras razones,
q̃ en mi seran despojos, no prisiones.
Que el Principe porfie, q̃ me escriva
contigo, q̃ a Alcala vendra esta tarde,
q̃ verme quiere, q̃ en mi gusto estriva
su bien, haziendo de su amor alarde:
piso el papel mil vezes, vengativa,
como toro feroz, q̃ hombre covarde,
entre el peligro y furia se le escapa,
y venga sus enojos en la capa. (no
La piedra muerde el cã, quãdo la ma-
que le tirô se burla de su furia,
pague el papel la deuda de un tirano,
leve vengança a tan pesada injuria:
sabe q̃ el alma te entreguê, y la mano
te pienso dar, y que atrevido injuria
a don Fadrique Ossorio de Toledo,
rayo dun Alva, en q̃ ilustrarme puedo.

Fad. No lo sabe, Violante, no lo sabe,
mas yo sè que un contrario poderoso
que sirve altivo, y solicita grave,
no permite quietud, niega el reposo:
en mi amor, mar inméso, es breve nave
la esperança, q̃ en mar tan proceloso,
con proa erráte sigue norte incierto,
rocas ay en el mar.

Viol. Tambien ay puerto.

Fad. Que puerto à de esperar el q̃ navega
cõtra el poder de los ayrados viétos?
ò loco aquel que barbaro se entrega
al poder de los varios elementos:
un Principe de España es el que llega
a conquistar mudables pensamientos
de una muger; que puerto, q̃ esperáça
si tiene la firmeza en la mudança?

Viol. Que dizes? que cobarde marinero
despide el arte la primer tormenta?
tu piloto è de ser, librarte quiero,
aunque tu necia condicion me afréta:
considero al poder escollo fiero,
concedo a la ambicion, ola violenta,
pero si vas seguro en mi mudança,
no anegues en el mar tu confiança.
El Duq̃ de Alva, Castellano Alcides,
gloria, lustre, y honor desta Corona,
es nuestro tio, y si favor le pides,
su sangre à de amparar en tu persona:
que yo, si ausente peregrino mides,
en torno el globo de la ardiéte Zona,
firme è de estar

Fad. Si el tiempo lo consiente,
que es un Alva fria a un Sol ardiéte?
Mal conoces al Principe, Violante,
mal su resolucion, mal su aspereza,
no el respeto devido a tu nobleza:
que importa q̃ lo debil sea constante?
que oponer la umildad a la grádeza?
tu muerte me propones por remedio
la mia no serà mas facil medio?
Dexa, dexa que burle mi esperança,
burlarè de los males de mi suerte,
q̃ no á de esperar bien el q̃ no alcança
aun para alivio la precisa muerte:
mas ay que ya estrañava la tardança
de mi enemigo, ya el rumor advierte
que amante corre, que gallardo llega.

Viol. Socorro cielos, que mi biẽ se anega.

Fad. Verle de varias plumas coronado,
curiosamente de color vestido,
correr en su cavallo, en su cuydado,
sobervio, vitorioso, y presumido:
ya en el zaguan, brioso se à apeado,
ya sube la escalera, ya à vencido, (gue;
q̃ no ay muger q̃ a la ambiciõ se nie-
ya llega donde estàs.

Viol.

Viol. Pues que ay que llegue?

Sale el Principe, y criados, y tropieça.

Fad. Iesus. *Prin.* Buen aguero à sido
en amor, no os cause enojos,
que adonde vengo sin ojos,
no es mucho que aya caydo.

Viol. Sea mil vezes bien venido
vuestra Alteza. *Prin.* Mi Violante,
que es esto? a un Principe amante
mudays con desden tirano
las piedades de la mano
en las iras del semblante?
Cruel soys, mas como estays?

Viol. Señor, muy de vuestra Alteza.

Prin. No es leal vuestra belleza,
pues con ella me matays.

Fad. Que es esto zelos? que os vais *apar.*
muy de priessa a ser agravios:
ò como los hombres sabios
no an de fiar en mugeres,
pues siempre en sus pareceres
[illegible] el alma de sus labios.

Prin. Salios todos allà fuera.

Fad. Solos se quedan los dos:
y yo tambien? *Prin.* Tambien vos.

Fad. Que esto escucho, y que no muera?
à cielos, y quien pudiera *aparte.*
morir, pues no sè olvidar:
a solas la quiere hablar,
y Violante no lo impide:
pues no quiere amor que olvide,
amor me quiere matar. *Vase.*

Viol. La admiracion, y el respeto
me tiene, señor, turbada;
en publico la jornada,
y la visita en secreto?
à malicia! que conceto
tendras de mi, sin razon?
la poderosa ambicion
tal cetro en el Orbe alcança,
tal, que la agena esperança
juzga propria possession.
Galan, gallardo, atrevido,
corriendo rayo animado,
de criados rodeado,
de sinrazones ceñido:
a visitarme à venido,
ó a afrentarme vuestra Alteza,
falta a mi sangre nobleza,
falta aliento al coraçon,
desengaño a la razon,
y desprecio a la grandeza?
Vn padre que en una cama
tengo, en prisiones de edad,
a quien previene deydad
cano valor, limpia fama:
temple la encendida llama
del mal resistido ardor,
no es mio, suyo es mi honor,
y tanto España le deve,
que en vuestra Alteza se atreve
a su respeto su amor.
Mueva vuestra Alteza el labio,
llame essa gente, que intento
que no ajuste el pensamiento
al termino del agravio:
no ofende el amante sabio,
no afrenta el Principe justo,
no obliga nada a lo injusto,
y assi ofendido mi honor,
hizo en el mundo de amor
provincia libre mi gusto.

Prin. Necia as andado Violante,
sobervia incitas tu daño,
no es defensa el desengaño
contra un poderoso amante:
la cera con el diamante
quiere formar competencia,
si es flaca la resistencia,
cordura es no resistir,
y sin rendirse, rendir
sino el honor, la apariencia.
Viste del Diziembre frio
repetida nieve elada,
de la cumbre despeñada
por la piedad del estio,
arrancar lograda en rio,
la enzina altiva, inclemente,
que opuesta al raudal valiente,
despojo fue desta injuria,

y al junco vencer su furia
con solo humillar la frente?
Viste ayrado rayo, objeto
que en libre region se causa,
que apenas en horror la causa,
quando es castigo el efeto
del levantado conceto,
del presumido edificio,
ser violento precipicio,
quando la choça pagiza
en lo debil eterniza
la humildad de su exercicio?
Dexa murmurar mi gente,
dexa tu padre en la cama,
no te ofende quien te ama,
humilla al poder la frente;
yo encendido en nieve ardiente
te sirvo amante dos años,
mas me devo que a tus daños,
en vano me persuades,
yo no te pido verdades,
muger eres, dame engaños.
Vna esperança fingida,
un mal formado favor
se deve al mas leve amor:
ay Violante de mi vida!
hacha soy, muero encendida,
y aunque muero, quiero arder,
tuyo, tuyo es mi poder,
postro el raudal a tus ojos,
poniendo el rayo de enojos,
morir quiero, no vencer.

Viol. Yo en vencer, y no morir,
palma he de ser combatida,
no es morir perder la vida,
quien muere para vivir;
no sè amar, no sè fingir,
no sufre honor esperança.

Prin. El tiempo todo lo alcança.
Troya llorò su furor.

Viol. Si, mas no tiene en mi honor
juridicion su mudança.
Tome el cavallo brioso
vuestra Alteza, y en la Corte
siga mas seguro norte
en mar menos proceloso.

Prin. Vive Dios. *Viol.* Que rigurcso
baña el alma en su aspereza;
que indignidad! que fiereza! *apar.*
animo honrados azeros,
llamar quiero; à cavalleros,
el cavallo de su Alteza.

Prin. Que cavallo? quando ayrado
corrido buelo en mi aliento,
con tus vozes lleva el viento
un amor tan mal premiado;
villanamente has tratado
la vitoria de un rendido,
vengança en mi agravio pido,
castigo doy al rigor,
cobardes haze el amor,
descorteses el olvido.
La puerta quiero cerrar.

Viol. Que es lo que intenta? ay de mi
padre, señor. *Prin.* Yo venci.

Viol. Piedra soy; no acierto a hablar.

Dentro el Duque de Alva.

Dent. Si pesa al mundo he de entrar,
que es servicio de su Alteza,

Prin. Esto sufre mi grandeza?

Viol. Cielos. *Duq.* Violante dá vozes?
que ha de costarme dos cozes
una puerta? *Prin* La cabeça.
Duque, vos soys? *Duq.* Como es esto?

Prin. A mal tiempo aveys llegado.

Duq. Si, pues està retirado
con Violante, y descompuesto
vuestra Alteza; si indispuesto
a su padre quiere honrar,
en aquel quarto ha de entrar:
sobrina, cuerpo de Dios,
advirteraysselo vos,
yd al momento a avisar.

Prin. Bien està, yd os.

Vase Violante.

Duq. Señor,
su Magestad me ha embiado
con mil quexas, y un recado
a vuestra Alteza. *Prin.* Ay amor!
efetos de su rigor

serân

serân, no de su terneza,
Duq. Iura España a vuestra Alteza
por su Principe heredero.
Prin. Gran favor! dexaros quiero
en albricias la cabeça.
No se ha de entrar donde estoy
furioso, sino temblando,
dissimulad obligando
quando a ser Principe voy.
Duq. Sin duda olvida quien soy
vuestra Alteza, y que he servido
tantos años, y que he sido.
Prin. Basta, *Duq.* Basta.
Prin. Ay mi Violante,
en tu olvido voy constante.
Duq. Yo en mi valor ofendido.
Vanse, y sale don Diego de Cordova, y Monteni.
d. Die. Señor Mons de Monteni,
el Rey està en su aposento
a solas, y retirado,
mas ha de un hora escriviendo.
Ya le dixe que le aguarda
vuessa merced con el pliego
de Madama Margarita;
y dize que saldrà presto.
Mon. El Rey escrive a estas horas?
no ay flema, ni yo la tengo
para poder aguardar.
d. Die. Son mudanças que haze el tienpo,
la flema anda en Español,
y la colera en Flamenco.
Si aora no duerme el Rey,
no es mucho que un escudero
no duerma. *Mon.* Dessa manera
llora España mil sucessos.
No puede tener negocio
mas importante este Reyno
que mi despacho, y ha un mes
que a palacio voy, y vengo,
Sin averme dado audiencia,
y soy tan libre, que pienso
dezirle a su Magestad
su error, y mi sentimiento.
d. Die. Ha hablado otra vez al Rey
v. merced? *Mon.* No. *d. Die.* Pues creo
que si a mirarle se atreve,
se ha de morir por lo menos,
No ay en todo el mundo un hombre
tan atrevido, y resuelto,
que sin turbarse le hable.
Mon. Turbarme? reyrme quiero.
Turbarme de hablar al Rey,
yo que no conozco miedo,
y siendo parto del mar,
soy ciudadano del viento?
Yo, que en las continuas guerras
burlè del plomo, y del fuego,
solicitando peligros,
doy al contrario escarmiento?
Vive Dios, que no me turbe,
si en formas horribles veo
quantos espiritus viven
en el ayre, y en el fuego:
En esta antesala aguardo
que salga el Rey. *Vase.*
d. Die. Mucho devo
a mi paciencia, pues sufro
en Monteni, y en mi dueño,
un necio, y un porfiado.
Todas las noches me acuesto
quando se levantan todos:
esto es dormir? harto temo
alguna revelacion.
Llegò el floxazo bostezo,
y la civil cabeçada:
pues luego avrà algun assiento
sino la silla del Rey;
apenas tenerme puedo
en pie, yo quiero sentarme:
si sale el Rey? si me duermo?
el sueño es como la muerte,
que a nadie guarda respeto.
Sientase en la silla, y quedase dormido, y sale el Rey.
Rey. Ola, no ay nadie en la sala?
don Diego, fuese; si ha buelto
el Duque? si truxo a Carlos,
que por verle estoy dispierto,
O pension de mi grandeza!

pero

pero que es esto que veo?
un hombre duerme en mi silla?
que arrojado, que sobervio!
Quien serà? don Diego es,
que gracioso atrevimiento;
no tiene España a mi gusto
cortesano mas discreto.
No sè a quien le deve mas,
a su sangre, o a su ingenio;
demos treguas al cuydado,
divertirme un rato quiero.
Quiere Vuestra Mageſtad
recogerse? *d. Die.* Bueno es esto,
lindo humor gasta a estas horas,
yo quiero fingir que duermo. *a parte.*
Rey. Mire vuestra Mageſtad
que es muy tarde. *d. Die.* Cavallero
dè el memorial a Ruy Gomez,
que yo con el Rey no puedo,
ni aunque me dexe dormir;
Rey. Si sueña, gracioso cuento.
Esso es, señor, escusarse,
que todo el mundo està lleno
de que es su mayor privado
d. Die. solamente el nombre tengo,
que soy privado de anillo
como Obispo de Marruecos.
Soy su deudo, y de su patria,
y assi mas favor merezco
que otro ninguno, es verdad,
y aunque todos en mi puesto
hallan deudos, yo he hallado
muchas mas deudas que deudos.
Rey. Bien goza de la ocasion,
quexas son de palaciegos.
d. Die. Que el Rey es un Alexandro,
no ay tal, que el Rey es discreto,
y Alexandro fue un menguado,
y a lo antiguo un majadero.
Pues dava quanto tenia,
y no sirvió ningun tiempo
el dar, demas què comprar
ingratos por los dineros. *Levantase.*
Rey. Vuestra Mageſtad se siente,
que despierta descompuesto,
y enojado. *d. Die.* Estoylo mucho,
que es fuerte cosa don Diego,
que dexandome vestido
os durmays, dadme al momento.
Medio dormido.
la silleta, y las chinelas,
y el relox. *Rey.* Para que efeto
el relox? que un Rey tan sabio,
que no dà, no es buen consejo
el tener tan junto a si
quien le dê tan mal exemplo.
Yo tengo gran resistencia
en esse vicio, y no temo
pecar en cosa tan necia.
Descubrese el Rey.
Rey Esta vez quiero ser necio,
diez mil escudos os doy.
d. Die. Iesus, señor, no lo creo,
y la prudencia, Rey mio?
Rey. En daros poco, la tengo:
los Reyes que somos pobres
en conciencia no podemos
dar mucho, pues lo que damos,
quiça, don Diego, no es nuestro.
Es como el relox el Rey,
a cuyo dar està atento
el pueblo, porque en el dar
està el bueno, o mal govierno.
Dàn sin orden mil campanas,
sin què nadie advierta en ello;
y al punto se alteran todos,
si dà el relox mas, o menos.
Soy Rey, y es forçoso el dar,
pero soy relox del pueblo,
y me diràn que estoy loco,
si acaso me desconcierto.
Echad polvos a essa carta,
y cerralda, que os prometo
que me ha costado trabajo.
Don Diego eche tinta por polvos en la carta.
que es esso? *d. Die.* Troquè los frenos,
Vase el Rey con la carta.
y por polvos echè tinta:
fuese sin hablarme, creo
que se ha enojado conmigo,
su

su paciencia ygualò al yerro!
Sin duda se cansò mucho,
borrò mi suerte el bosquejo
que formava en mi ventura
la mayor mano del suelo.
Yremeȝ no, que el delito
fue un descuydo, un rayo espero:
ô vida de los que sirven,
malicia, ambicion, y miedo.
De un borrador a gran prissa
copia la carta, y yo tiemblo,
que de la risa al cuchillo,
no ay en su entereza un dedo.
Con solo un mirar ayrado
son ceniza, los que fueron
roca altiva en su privança,
facil vitoria del tiempo.
Ya salecon otra carta.

Sale el Rey.

Rey. Don Diego, este es el tintero.
d. Die. Huelgome de conocelle
para serville. *Rey.* Hazed pliego.
d. Die. Saldrà muy grande escrivano
vuestra Magestad muy presto,
si yo soy su Secretario:
riase, que estava muerto.
Riase, riase mas
vuestra Magestad, que pienso
que es Rey de tapiceria
eternamente en si mesmo.
Rey. Cerrastesȝ *d. Die.* Ya està la carta
puesta oblea, y con su sello.
Rey. Sobrescrivilda. *d. Die.* Señor,
no es acto de cavalleros
escrivir bien Castellano,
y assi escrivo mal, y en Griego,
y no ay quien mi letra entienda.
Rey. Mostrad, no estava aqui dentro
Monteniȝ *d. Die.* Alli fuera aguarda.
Rey. Dezid que entre. *d. Die.* Aora es ello.

Sale Monteni.

Mon. Deme vuestra Magestad, *Turbado.*
su mano, pues feliz llego
a besarla en tan dichosa
ocasion. *d. Die.* Perdiò el aliento.
Rey. Dezid, soys vos Monteniȝ
Mon. Vn mes ha que alegre espero
este dia. *Rey.* Sossegaos.
Mon. Traxe de Flandes un pliego
de su Alteza, en que dà aviso
de un gran daño. *Rey.* Ya os entiendo.
Mon. Parece que està de prissa
vuestra Magestad, y temo.
Rey. No temays, de espacio estoy.
Mon. Estos guantes se cayeron
a vuestra Real Magestad.
Rey. No son mios. *Mon.* El govierno
de Flandes; no estoy en mi,
la soledad, y el respeto
me han turbado. *Rey.* O la conciencia.
d. Die. Perdido ha estado el Flamenco.
Rey. Quereys dezir, que mi hermana
me dâ aviso, del intento
de algunos inobedientes,
que sediciosos, y inquietos
quieren alterar a Flandes,
gustarê que no seays dellos.
Venistes a conferir
conmigo un prudente medio
para estorvar sus disinios,
y ha mas de un mes que os detengo.
Mon. Si señor, y quiero yrme.
Rey. Pues no os podeys yr tan presto.
Mon. Porque causaȝ
Rey. Porque importa;
dulce patria de estrangeros
es España. *Mon.* Hago en Flandes
grande falta. *Rey.* Entreteneos,
entreteneos Monteni.
Mon. Si sabe el Rey mis intentosȝ
Rey. Bolvereysme a hablar de espacio.
Mon. Yo cumplo con lo que devo
a mi sangre, y a mi Rey.
Rey. Bien os estarà, que es estoȝ

Tocan chirimias dentro.

d. Die. Empieçan los regozijos,
que se hazen, al juramento
del Principe. *Rey.* Si ha venido,
dalde esta carta don Diego
en su mano; ay hijo Carlos!

plega

plega a Dios, que como Reyno,
si tienes de ser buen Rey,
gozes del mundo el Imperio. *Vase.*
Mon. Este no es Rey, es fantasma,
que he de hazer? *d. Die.* Entreteneos,
entreteneos Monteni,
que deveys de estar enfermo.
Pero advertid que a los Reyes,
sin otros mil epictetos,
llaman medicos, que curan,
y matan con los remedios.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Principe, y don Fadrique, y musicos.
Pri. Fadrique. *Fa.* Señor. *Pri.* Yo muero;
parte al punto, y di a Violante,
que soy Portugues amante,
fino adoro, y tierno espero:
que mañana a solas quiero
hablarla, di como estoy,
y que han de jurarme oy
por heredero de España,
que temple en mi amor su saña,
o allá sabrá a lo que voy.
No vàs? haste suspendido,
y en tu prudencia elevado,
quando en yelo traspassado
di en humo leve el sentido?
arguirâs que injuria ha sido,
hazerte infame tercero
de tu sangre, de que infiero,
viendo lo que ay de ti a mi,
que tu quieres para ti
lo que yo para mi quiero.
Fad. Yo señor? *Prin.* Vete. *Fad.* El amor
no es a la traycion disculpa.
Prin. Ni en los zelos avrà culpa,
ni me ofendes en rigor,
vete pues. *Fad.* Voyme.
Vase, y sale don Diego.
d. Die. Señor,
su Mageftad. *Pri.* Que ay don Diego?
d. Die. Pide respuesta del pliego
que di a vuestra Alteza. *Prin.* El dia
que me han de jurar, embia
por respuesta? *d. Die.* Y que sea luego:
Pri. Muy de priessa? *d. Di.* Muy de priessa.
Prin. Pues dezilde que rompi
el pliego. *d. Die.* Por yerro? *Prin.* Si,
yerro fue. *d. Die.* Mucho me pesa.
Prin. No os pese. *d. Die.* En esto interesa,
y con grande sentimiento,
encerrado en su aposento,
espera su Magestad.
Prin. Si espera, y siente, cantad,
que tambien yo espero, y siento.
d. Die. Increyble oposicion
en una naturaleza.
Musi. Tono, y letra es de su Alteza.
Prin. Causas de desdichas son:
es sueño, o es ilusion,
quien me mira por la red
del patio?
Levantase el Principe, y dá una puñalada en los paños.
d. Die. Puño, y pared
metio de un golpe en los ojos
del que mirava, despojos
de su colera. *Prin.* Tañed.
Cantan los musicos.
Ignorando mi tormento,
y sintiendo mi castigo,
mas de lo que entiendo digo,
y menos de lo que siento.
Prin. Que os parece el pensamiento?
d. Die. Que la respuesta se tarda.
Prin. Qual sentis mas, una albarda,
o una copla? *Musi.* Que ayre sopla?
d. Die. Conforme fuere la copla.
Pri. Vive Dios. *d. Di.* El Rey me guarda.
Vase don Diego huyendo.
Prin. Esperadme privadillo
de nonada. *Musi.* Và huyendo.
Prin. Mira otra vez? *Musi.* Barriendo
està un hombre. *Prin.* No ay sufrillo,
privados son mi cuchillo:
llamadme esse barrendero;
si son privados, que espero?
tendrá el Rey en sus cuydados

heredero,y no pribados,
pribados,o no heredero.

Sale un criado,y Tejoletas.

Cria. Ya està aqui. *Prin.* Di quien mirava
por la red del patio? *Tej.* Vn hombre
estrangero,no sè el nombre.
Prin. Fuesse de alli? *Tej.* Alli quedava,
dado al diablo,y reparava
la sangre de las narizes
con un lienço. *Prin.* Bien lo dizes:
y tu por el;y eres enfin?
Tej. Yo Monseñor galopin,
gran pelador de perdizes.
Prin. Buen humor gastas. *Tej.* Señor,
no è sido rico,ni honrado,
ni en mi salud â logrado
recipe ningun dotor:
triunfa este trage,este humor
del oro,y la medicina,
que no ay cofre,ni gallina,
como vivir deste modo,
porque se burla de todo
un picaro de cozina.
Filosofo natural
soy con luz de mi razon,
mis platos son mi Platon,
mi bien,no temer el mal:
siempre estoy al tiempo ygual,
y en un eterno sossiego,
duermo,como,rio,y juego,
que un picaro quando atiza,
echa la honra en la ceniza,
y la riqueza en el fuego.
Prin. Nadie me á enseñado tanto;
y es tu nombre? *Tej.* Tejoletas,
conque de algunos poetas
tonos pongo,y letras canto.
Prin. De verte en cueros me espanto,
di,porque no traes camisa?
Tej. Soy picaro de alta guisa,
y vengo assi disfraçado:
vuestra Alteza â malogrado
un gentil golpe de risa.
Prin. Di a Ruy Gomez que te dè
doze camisas,y di
que as de bolver luego aqui
con todas doze. *Tej.* Si harê,
pero no a besar el pie
a vuestra Alteza,es recato,
por no añublar el çapato
del sol,cuya luz venero,
con la tizne del puchero,
o con la grassa del plato.
Prin. Vete agora,y buelve luego,
que gusto de tino é visto
tan suzia filosofia.
ni tan culto desaliño.

Vase Tejoletas,Sale un criado,y Monteni.

Cria. Señor,aqueste estrangero
supe que era el que mirava.
Prin. Luego â sido Monteni
el hombre que me escuchava?
Mon. A vuestra Alteza suplico
perdone,que en su presencia
por no poder,no resisto
la sangre que va corriendo
de las narizes. *Prin.* Herido
estais?quien sois? *Mon.* Monteni.
Prin. Pareceis Flamenco:finjo
que no conozco. *Mon.* Señor,
Flamenco soy,y è venido
a negocios de importancia.
Prin. Agenos,o vuestros? *Mon.* Mios
algunos,y otros de Flandes,
que yo tambien solicito.
Prin. Quanto â que estais en la Corte?
Mon. Casi un mes;somos perdidos
si vè el Rey nuestros intentos.
Prin. Quedo;dezid que desinios
tiene Flandes? *Mon.* Yo desseo
representar mis servicios
a su Magestad,y Flandes
dessea tambien lo mismo.
Prin. Vistes a mi padre? *Mon.* Si,
cuyo semblante divino
me turbô,y con mi silencio
le dixe mi culpa a gritos.
Prin. Por vida de Monteni,
que os turbastes? *Mon.* El sentido
perdi,no le di las cartas

de Madama. *Prin.* Bien, que os dixo?
Mon. Tales razones, que en ellas
hallo horror, y busco olvido.
Prin. Que esperais deste negocio?
Mon. Mal sucesso. *Prin.* Que poquito
os altera, sossegaos.

Sale un criado.

Cria. Segunda vez à venido
el picaro, *Prin.* Dezid que entre,
que gusto del infinito.

Sale Tejoletas.

Que ay? querras darme aora
las gracias. *Tej.* No à concedido
su santidad de Ruy Gomez,
y solo doy las que digo.
Prin Las camisas? *Tej.* Que camisas?
que està por hazer el lino.
Prin. Como? *Tej.* Ruy Gomez me embia
tan desnudo, y tan senzillo,
como la antigua verdad:
y viendome assi un perdido,
dixo: sin duda que es esta
la verdad de nuestro siglo,
mal desnuda, y peor tiznada.
Prin. Luego no las dio? *Tej.* No quiso.
Prin. Llamadme luego a Ruy Gomez,
presto; Ruy Gomez conmigo?
Vive Dios, con mis enojos
ni quieto estoy, ni me visto:
y Cisneros el autor
de comedias? *Cria.* No à venido
a Palacio desde ayer.
Prin. Aun oy me falta este alivio
viniendo todos los dias?
buscalde mientras me visto.
Cria. No està en la Corte Cisneros.
Prin. Sin mi licencia se à ydo?
Cria. Desterrole el Presidente.
Prin. Que dezis, porque delitos?
Cria. No quiere que aya comedias.
Prin. No quiere? gentil juyzio.
Pues que importa que el no quiera,
si quiero yo? que atrevido,
que arrojado, que grossero,
que imperioso, que ministro,
Tuvo para desterrarle
ocasion? *Cria.* Lo que è sabido
es, que llamando la gente
a la comedia, no quiso
sufrir que todas las siestas
le despertasse el ruydo
del tamboril. *Pri.* Buen melindre,
por esso? aviendo yo dicho
lo que gusto de Cisneros:
todos son mis enemigos
los que privan con mi padre:
por Dios que el licenciadillo
me lo à de pagar; bolved,
dezilde que yo os embio,
que le traygays luego aqui:
y dezilde de camino
al Capitan de la guarda,
que toque en el mismo sitio
del tamboril, quatro caxas
desde las doze a las cinco
de la tarde: que aguardays?
hazedlo, como os lo digo.
Picaro, salte alla fuera.

Vanse, queda el Principe, y Monteni.

quedar con vos è querido
aora, para culparos
a solas, y por reñiros.
Zelame tanto mi padre,
que apenas un hora vivo
sin guardas, ni centinelas:
suele aver muchos testigos
curiosos en essa red,
que dan a mi padre aviso
de todo quanto me passa;
y furioso, y ofendido
quise quebrarle los ojos,
y fue el yerro como mio,
pues tirè a quien aborrezco,
y di el golpe a quien estimo.
Mal aguero es red, y sangre,
pesame que ayais teñido
con verguença las mexillas,
y con sangre essos ladrillos.
La verguença no sera
de la herida, que avra sido

de

de ver que temblò de un hombre,
quien me tiene por amigo.
Pesia vos, que ha de saber
mi padre? es algun delito
que el Emperador me escriva,
siendo mi suegro, y mi tio.
Con vos, que passe a Alemania
a casarme, si le pido
licencia al Rey tantas vezes,
y no me la dà? y evito
yendome, mil pesadumbres,
la culpa es no averme ydo.
Yo soy por naturaleza
tan indomito, y altivo,
que no cupiera en el mundo,
a no caber en mi mismo.
Es verdad que quiero a Flandes,
y no es gran cosa que a un hijo
le dê un padre, de un Imperio,
un pequeño rinconzillo.
Si yo procurara, aleve,
como otro Carlos lo hizo,
conspirar contra mi padre
los Reynos que no son mios.
Fuera vil accion de un pecho
Real, que ha de ser tan limpio
como el Sol, y vive Dios,
que si al mas sutil resquicio
de mi lealtad, se atreviera
algun pensamiento, indigno
de quien soy, que me matara,
y aun me pesa de aver dicho,
que tal pudo sucederme;
si ambicioso, o vengativo,
passastes con otro intento
a España, ni lo he sabido.
Ni me espanto que temays
de mi padre algun castigo:
y aguardo averme jurido
Principe, buscadme arbitrios
para que salga de España:
y no os turbe el aver visto
rayos de un sol que se pone,
pues yo que salgo os animo.
Mon. Señor, Ruy Gomez es este.
Prin. Fuerça es que esteys escondido,
metêos en esse retrete,
no os vea. *Mon.* Estraño peligro!

Escondese, y sale Ruy Gomez, Tejoletas, y un criado.

Ruy. Aqui tiene vuestra Alteza
a Ruy Gomez. *Prin.* Bien, que os dixo
un picaro de cozina
de mi parte? *Ruy.* Vn desatino;
pidiome doze camisas.
Prin. Si oslas pidiò en nombre mio,
que aguardavades, Ruy Gomez?
Ruy Gomez? *Ruy.* Señor.
Prin. Ya os digo.
Ruy. Pensè. *Prin.* Que no os confieys
en mi padre. *Ruy.* Siempre sirvo.
Prin. Que os estarà mal. *Ruy.* Señor;
Prin. Dalde las camisas; *Ruy.* Digo
Prin. Que le deys treynta camisas,
dalde quarenta. *Ruy.* Suplico.
Prin. Cincuenta, setenta, ciento,
no una menos; y dezildo
a mi padre. *Ruy.* Si lo manda
vuestra Alteza, no replico. *Va se*
Prin. Ola, Tejoletas, cobra
cien camisas, que te libro
en Ruy Gomez. *Tej.* Cien camisas?
novedad tiene el capricho,
el axuar de la tiñosa,
todo en cofias, lindo arbitrio.
Prin. Mudad habito. *Tej.* Con solo
el habito de un donativo
se muda un habito viejo,
con mas de mil adquirido.
Yo soy picaro professo,
no puedo bolver al siglo,
so pena de apostatar
de mi religion, y oficio.
Señor, los picaros somos
como el pecador antiguo,
que aunque conoce lo malo,
se dexa estar en el vicio.
Descuydo, y cozina quiero.
Prin. Yo que te vistas de limpio,
y me sirvas: dalde al punto

quatro

quatro pares de veſtidos.

Tej. Labarême, y beſarè
a vueſtra Alteza un tobillo.

Vaſe, y ſale el Preſidente.

Preſi. Que me manda vueſtra Alteza?

Prin. Conoceyſme? *Preſi.* Quien ignora
la deydad que Eſpaña adora
por ley, y naturaleza?
Mucho la pregunta eſtraño.

Prin. Sabeys lo que guſto yo
de Ciſneros? *Preſi.* Señor no.

Prin. Si ſabeys, que eſſe es engaño.
Y venga al momento aqui
Ciſneros. *Preſi.* Lo conveniente
deve hazer un Preſidente.

Prin. Que anſi delante de mi?
yo os lo mando, yo. *Preſi.* En verdad,
que es accion, viviendo el Rey,
que no es conforme a la ley
devida a ſu autoridad.
Vueſtra Alteza no ſe arroje
con tanta reſolucion,
no ſepa la ſinrazon
ſu Mageſtad, y ſe enoje.

Prin. Curilla, vos a mi fieros?
pues vive Dios, ſi me hazeys,
que os haga que me ſoñeys,
aunque os deſpierte Ciſneros.
Vos me reſpondeys a mi
con tanto brio?

Sale el Rey, el Duque, y Ruy Gomez.

Rey. Que es eſto?
el Principe deſcompueſto
trata al Cardenal aſsi?
Yd al Conſejo de Eſtado
Duque, y ved qual de los Grandes
ſerá bien que vaya a Flandes,
que eſtà ya muy declarado.

Duq. Que vaya al Conſejo, o no,
ya lo he viſto, y poco tiene
que ver, porque no conviene
que vaya otro ſino yo.

Rey. Eſſo lo verâ el Conſejo.

Duq. Yo voy. *Rey.* Cardenal.

Preſi. Señor.

Rey. Sentaos, y cubrios.

Sientaſe el Rey, y el Cardenal.

Prin. O favor.

Rey. Cubrios. *d. Dic.* O luz, o eſpejo
de los Reyes reportado,
todo en una accion lo dixo.

Ruy. Que prudente enſeña al hijo,
y ſatisfaze al criado.

Rey. Aora podeys hablar
con el Principe mas bien.

Prin. En pie eſtava yo tambien.

Rey. Bien os podiſteys ſentar.

Preſi. Ya yo he beſado la mano
a ſu Alteza, y no tenia
negocio que me impedia.

Rey. Yd os pues: *Vaſe.*
quando un Chriſtiano
haze accion tan indecente,
no ay que eſperar: no veys vos,
que es Rey del mundo, y que es Dios
un Cardenal Preſidente?

d. Die. Vamonos que eſtâ enojado. *Vanſe.*

Rey. Ay quien nos oyga? *Pri.* A quien vè
vueſtra Mageſtad? *Rey.* No os dè
el preveniros cuydado:
Quiero que hablemos a ſolas,
porque vueſtras cauſas trato,
ſi es el juez recto, y ſevero,
y es padre piadoſo, y blando.
Deſeo eſcuſar teſtigos,
porque eſtemos eſcuſados,
vos en el dezir del pueblo,
yo en la piedad de juzgaros.
Y quando mas no ſe pueda,
procuro aſsi, que eſtos daños
no paſſen a eſcandaloſos,
ſi llegan a declarados.
Embieos con don Diego
de Cordova, procurando
vueſtro remedio, un papel,
que os eſcrivi de mi mano.
Contenia la reſpueſta
de tres quexas, o tres cargos,
que me hiziſteys, y no creo
que ſe os ayan olvidado.

Que

Que olvidays mal estas cosas:
yo le escrivi, procurando
satisfazeros, y vos
con notable desacato.
A la Magestad de un Rey,
a la piedad de un Christiano
padre, y amigo, rompistes
el papel en mil pedaços.
Quiseos dezir de palabra
lo escrito, llameos, llamado
no fuysteys, estays perdido,
y ansi he venido a buscaros.
Y aunque entrambos disparates
pude castigar, dexando
vuestra quexa a la inocencia,
y el menosprecio a mi agravio.
No quiero que el poco sesso
de un moço inconsiderado,
logre los atrevimientos,
malogre los desengaños.
Tres quexas me distes: una,
que no estavades jurado
heredero destos Reynos,
oy lo estareys, obligaros
quiero, y ver si le remedia
el beneficio al ingrato,
aunque agradandoos a vos,
no sè si a Dios desagrado.
Porque yo, con que conciencia
puedo hazer que los vassallos
os juren Rey, si days muestras
mal Principe, de Rey malo;
Pero dissimule agora
la justicia, mientras hago
de peligrosa experiencia
un costoso desengaño.
Pienso que os he satisfecho
al cargo primero, vamos
al segundo, en que os quexays
de mi y de mis privados.
De mi, porque en los negocios
no os introduzgo al despacho:
dellos, porque a vos [illegible] quitan
el lugar que les he dado.
Los negocios que dezis
pudierades despacharlos,
o como dueño, o ministro,
ni uno, ni otro es acertado.
Como dueño, no lo soys
mientras que yo Rey me llamo:
como ministro, tampoco,
que essa es accion de un criado.
Si vos fuerades modesto,
apazible, reportado,
muy piadoso, muy benigno,
muy sagaz, humilde, y blando,
assistiendome a mi solo,
como a quien puede enseñaros,
tuvierades vos en mi
dotrina, yo en vos descanso,
que un Rey a su hijo deve
enseñar con gran cuydado
a ser buen Rey: mas si el hijo
no lo aprende, y temerario
tan desenfrenado corre,
siendo en acciones contrario,
Quereys, dando el tienpo al ocio
que ciego a vuestro regalo,
y a vuestra ambicion, entregue
el govierno, y los estados?
Que buen despacho tendrian
con vos negocios tan arduos,
si aun yo no puedo, assistiendo
noche, y dia, a despacharlos?
Por esto, Carlos, assisten
los ministros a mi lado,
que llamays privados vos,
y lo son, que mal lo hago!
Para el gusto, y el govierno,
los Principes soberanos
es bien que los tengan, ved
las historias; los mas sabios
Politicos que escrivieron
de las materi[illegible] estado,
vere[illegible]ras de e[illegible]
[illegible] historias, y exemplos,
con experiencias, y casos.
Dios, que es exemplar de Reyes,
no yguala a todos, pues dando
lo devido, lo gracioso
les dà a los privilegiados.

Y vos, sin mas ocasion
que vuestro efeto contrario,
aborreceys este nombre
de modo, que hasta un cavallo,
que por ser de gusto mio,
le llamavan el privado,
aun no se escapò del odio,
de que pocos nos libramos.
Avia mandado yo,
que estuviesse reservado
para mi persona, y vos,
sin respeto a este mandado,
burlando al Cavallerizo
Mayor, y aviendo jurado
por vida de vuestro padre
no hazerle mal, pudo tanto
Con vos este juramento,
que observante y recatado,
desde la Corte a Alcalà
corristes, hasta matarlo.
Pero jurastes la vida
que aborreceys, y he pensado
que hizistes el juramento
no mas de por quebrantarlo;
En fin la tercera quexa,
fue, que no quiero embiaros
a Flandes: yo no lo quiero,
que vos lo querays me espanto;
Fuera prudencia de Rey,
o amor de padre, dexaros
unico hijo, heredero
de tantos Reynos, y estados?
Que se dixera en España
de nuestra discordia? quanto
contra los dos discurriera
la passion de los estraños?
Serà bien que ocasionemos,
que se dividan en vandos
los Flamencos, si [illegible]
[illegible]
divididos, y encontrados?
Que pongamos a peligro
la opinion, ocasionando
que la Religion padezca,
pues los hereges sectarios
entonces mas insolentes,
con la ocasion que les damos,
vos en Flandes, yo en España,
pediràn desvergonçados
Condiciones indecentes
a la Magestad que guardo,
la rectitud que professo,
y la santa Fè que ensalço.
Razones que en vos militan
mucho mas, porque en vos hallo
un natural inquieto,
sedicioso, alborotado,
con ambicion de mandar,
y otros defetos que callo.
No me digays que os contemplo
con odio, y que assi os retrato;
no aborrece un padre a un hijo;
aunque temo vuestro daño,
pero os amo quando os temo,
bien que os temo quando os amo.
Y sino es mas la jornada
que a casaros, ya he embiado
por mi hija, aqui podeys
corregiros, y casaros.
Principe soys, el Rey vive;
regid los desenfrenados
impetus de vuestro afecto,
ambicioso, y temerario.
A la Magestad eterna,
que por puntos destinados
inmovil lo mueve todo,
mientras vá el tiempo passando:
Ya sabeys aquel certamen
de antiguos tan celebrado,
donde con una luz sola
corrian por orden tantos;
Llevava pues la luz uno,
y corria, y en llegando
en el fin de su carrera
al termino señalado,
le dava la luz al otro,
el qual desde alli llevando
la luz tambien, començava
su curso como el passado.
Hasta acabar de correr,
yendo assi de mano en mano;

y de uno en otro la luz,
sin nunca averse acabado.
Mas no dava el que corria
la luz a otro antes del plaço,
porque con una, y a un tiempo
mal podian correr ambos.
Yo reyno aora, yo llevo
la luz de Rey, y en llegando
en el fin de mi carrera
al termino señalado.
La luz os darê encendida,
con que corrays, hasta tanto
que vos se la deys a otro,
que tambien corra sus años.
Luz ay para todos, todos
corremos en el teatro
del mundo, yo voy corriendo
hasta el fin de mi Reynado.
Dexadme correr agora
con la luz, que en acabando
de correr, entrareys vos
a correr como yo, Carlos.

Prin. Estoy por no responder,
pues serâ justo que dexe
las razones al silencio,
como la vida a la muerte.
Mas salga mi verdad clara
como el sol, deshaga aleves,
nubezillas, que se ponen
de argumentos aparentes.
Pero temo que esto propio
dè mas causa a aborrecerme,
que convencido el que arguye,
si lo contrario defiende.
Está mirando con odio
al propio que le convence,
porque se mira vencido,
y al vencedor aborrece.
Quisiera cerrar los labios,
mas la razon impaciente
dà vozes, y no ay modestia
que sufra, callando siempre.
Principe me juran oy,
y es mucho que no le niegue
vuestra Magestad a un hijo
lo que conceden las leyes.
Dios, y la naturaleza;
y aun en este caso, en este
halla vuestra Magestad
conciencia, que duda, y teme.
Yo no aborrezco privados,
que descansan, o entretienen
a su Rey, sino unos hombres
que el favor haze insolentes.
Vnos necios, que entonados
con unas, y otras mercedes,
sino a la persona, al gusto
de su Principe se atreven.
Imaginando atrevidos,
no sin injuria evidente,
que a vuestra Magestad hazen,
que le sirven, si le ofenden.
Razon es, que aya privados,
y es assi, que Dios los tiene,
pero no privan con Dios
sino los que lo merecen.
Es bien, que el Cavallerizo
de vuestra Magestad, piense
que si reserva un cavallo,
este preceto se entiende,
conmigo, como con todos?
pues a mi (porque se viesse
que en las reglas generales
no he de entrar yo, ni lo quiere
Vuestra Magestad, ni es justo)
me pareciò conveniente
desmentir estas sospechas,
mostrar que me favorece
mi padre, tomê resuelto
el cavallo, y aun perdelle,
pues se gana esta opinion,
quando el cavallo se pierde.
Pero vuestra Magestad,
en vez de favorecerme,
despide al Cavallerizo,
quando esperè que dixesse.
El Principe como dueño
lo pudo hazer, mas no ofrece
el odio a los buenos fines,
en quien obra, y assi suele

mi justicia, y la pasion
que vuestra Magestad tiene
en su crueldad, y en sus ojos
hazer visos diferentes.
Yo no trato de yr a Flandes,
tema, discurra, condene
vuestra Magestad peligros,
multiplique inconvenientes.
Iunte razones de estado,
los gastos, los pareceres
diversos de las naciones,
la inquietud de los rebeldes.
Las novedades del vulgo,
la division, que enflaqueze
los Reynos, y la insolencia
de los sectarios hereges.
Que todo aqueste edificio
que erige sobre tan leve
fundamento de sospechas,
el mismo al suelo se viene.
Que si yo passara a Flandes,
quien avia de atreverse
a mi padre, y a mi Rey,
siendo yo quien le defiende?
Y si acaso he procurado
aussentarme, es por no verme
con titulo de mal hijo,
con nombre de inobediente.
Que quando dos condiciones
se oponen naturalmente,
la misma paz las divide,
para que en paz las conserve.
Mas ya no trato de Flandes,
no quiero, no quiero ausente,
ni presente bien ninguno:
vuestra Magestad parece
me mira, no como a hijo,
sino como a quien sucede
en sus Reynos; viva pues
vuestra Magestad, y Reyne.
Llevando la luz a solas,
sin tocar eternamente
emortal linea postrera:
y ruego a Dios que yo llegue.
Antes de llevar la luz,
al termino donde queden
encomendadas mis culpas
al olvido, y a la muerte.
Y quando propias desdichas
este descanso me nieguen,
yo harê mi engaño advertido,
que mi passion no me inquiete.
Que los amigos me lloren,
que los privados se huelguen,
porque matarè la luz
si ella misma no se muere.

Rey Carlos, siento como padre
el veros (Dios os remedie)
tan obstinado; dezis,
negandolo indignamente,
que no tratays de yr a Flandes,
y sê yo que vàn, y vienen
por mano de Monteni
muchas cartas. *Prin.* Que pretende
vuestra Magestad conmigo,
apurarme por perderme?
Ni sê quien es Monteni,
ni le conozco, y me venden
traydores. *Rey.* Bueno està Carlos.

Prin Señor. *Rey.* Bueno està, que crece
la indignidad por momentos.
Que sangre es esta? *Prin.* Que fuerte
inquirir. *Rey.* La sangre và
hàzia allà dentro; alli ay gente:
olà, salid acâ fuera.

Prin. Es una muger. *Rey.* Conviene
aver guarlo. *Prin.* Esto es hecho.

Rey. Ha de salir, sea quien fuere.

Sale Monteni.

Mon. Señor. *Rey.* No os preguntè yo
si avia quien nos oyesse?
Carlos, este hombre que veys
es Monteni, conocelde,
porque otra vez no digays,
si otra vez se os ofreciere:
Ni sê quien es Monteni,
ni le conozco; este es, este:
velde bien, que es gran fealdad,
que la respuesta se yerre,
quando preguntare un Rey,

y un

y un Principe respondiere.
Ydos Carlos a vestir,
que es tarde. *Prin.* Que assi le viesse?
de corrido no respondo. *Vase.*
Rey. Que hazeys vos en el retrete
del Principe? *Mon* Vn estrangero
procura curiosamente
ver lo admirable. *Rey.* Està bien,
que mayor prueva de aleve,
que mentirme cara a cara?
traydor es quien a un Rey miente,
don Diego, Italia idolatra
los marmoles, y pinzeles.
Mons de Monteni es curioso,
llevalde, admire, y contemple
lo que ay en los camarines
del Principe y mientras buelve,
y yo no mando otra cosa,
encerralde en su retrete.
En Monteni mi secreto?
yo harè, pues Carlos lo quiere,
que los vassallos lo juren,
y Monteni lo escarmiente.
d. Di. Vamos Monteni. *Mon.* Que es esto?
Rey. Divertilde, entretenelde.
Mon Señor, ya lo he visto todo.
Rey. Velde otra vez. *Vase.*
Mon Si me prende?
d. Die Entreteneos Monteni,
passareyslo alegremente.
Vanse, y sale doña Violante, y don Fadrique.
Viol. Tu descortes conmigo?
assi te vas? *Fad.* Assi me voy, Violante,
sueltame.
Viol No te has de yr, que loco amante
Fa. he de yrme vive Dios, sueltame digo.
Viol Ya he dicho que no quiero.
Fad Porfia ociosa a voluntad resuelta;
sueltame Violante, suelta, suelta.
Viol. Yo he dicho que no quiero.
Fad. Ya viste la embaxada
de Carlos, cuya frente coronada,
lauro seràn tus sienes:
de Carlos, q̃ mañana entre mil bienes,
a solas otra vez en tu aposento
celebrarà contigo el juramento.
Mañana gozareys, mientras yo loco,
el, favores de ti, tu, del mercedes,
testigos tus domesticas paredes,
q̃ oyeron mucho, y no dixeron poco:
ya te è dado el recado, y el criado
q̃ à de esperar despues q̃ diò el recado?
Viol. Luego no vienes con licencia mia,
como primo, y esposo,
sino como tercero licencioso
de Carlos, que te embia?
Biẽ por cierto, Fadriq, biẽ por cierto:
quando entendi q̃ tierno me ayudaras
en las funebres lagrimas que vierto
por ultima piedad de padre muerto.
Fiero te vàs, cruel me desamparas:
assi Fadrique, un tiempo fiel amante,
consuela a su Violante?
la alegra triste, y sola la acompaña?
Fa. O falsa prima! un Principe de España
consuelo es a tus lagrimas bastante:
y si son para ti nuevos consuelos, (los
quererle, y darme zelos, en mi ay ze-
de que puedes vengarte:
yo en el dulce recado que has oydo,
uno y otro consuelo te he traydo:
mira si tambien vine a consolarte:
yo si que solo llorarè mis males,
sin consuelos yguales.
Viol. Ay Fadrique, Fadrique,
ni el honor hable, ni el valor replique:
todo esso es ilusion de tus antojos,
y assi, pues zelos son, cessen enojos;
ea, que tu creeràs a la experiencia,
agora haz penitencia:
de presumir tan vano,
pide perdon, y besame la mano.
Llega, llega, que tardas?
Fad Con la visita que mañana aguardas
estàs contenta, y burlas mi desseo.
Viol. Estàs desvariando? pero creo,
porque amoroso nuestra paz celebre,
que es desvario de amorosa fiebre,
presto declinarà la calentura.

Fad.

Fad. Porque, cruel, tu falsedad me apura?
porque, si a Carlos amas,
ardes conmigo en aparentes llamas?
condicion de mugeres,
nada quieres perder, todo lo quieres.
Viol. Yo a ti te quiero, por quererlo todo
tan loco estàs, que ya te falta el modo,
el sesso, y cortesia,
mas a falta de sesso se atribuya,
si a ti te quiero mio, es por ser tuya.
Fad. Luego tu has de ser mia?
Viol. Si, que siendo tu esposa,
el yugo adoro, y la prision forçosa;
q̃ importan fuerças de poder injusto
si destos fueros es essento el gusto?
si estàn los coraçones
reservados a impulsos mas divinos
considera dos arboles vezinos,
q̃ en la union de sus ramas apretados
los deshoje, divide, y desermana
grossero golpe de segur villana,
q̃ cortando estas ramas, o estos lazos,
deshaze sus abraços;
pero con esperança de abraçarse
con lazos mas felizes, se consuelan,
juntando las rayzes
adonde golpe de segur no alcança:
si te amo, y me amas,
no vès q̃ es todo ádarse por las ramas?
Fad. O musica alevosa de sirena,
que mata dulcemẽte al que enagena;
basta el engaño, la lisonja baste, (pãto:
de que te escucho, y no me voy me espã-
a Carlos le dirias otro tanto,
quando a solas le hablaste:
el oficio hize ya de mensagero,
dame respuesta, la respuesta espero.
Viol. Dizes Fadrique bien; necia porfia
contra una voluntad que assi resiste:
un recado de Carlos me truxiste,
no es bien q̃ buelvas sin llevarle el mio
aora dile a su Alteza, que si piensa
q̃ amor no tiene cõtra el poder defẽsa,
q̃ e atrevido se engaña;
que si a el le jurã Principe de España,
en otro Imperio a ti mas soberano,
de alma leal, y firme fê, seguro
Rey, y señor te juro,
donde el se quiere introduzir tirano;
si allà la lealtad dize: viva, viva,
acà la injuria aclama: muera, muera,
y la Corona, que sobervio espera,
no goze, ruego a Dios, su frente altiva
entre mayores males,
si pisare mañana estos umbrales:
que le aborrezco a el, q̃ a ti te adoro;
que en este lazo otra coyũda ignoro:
esta respuesta le darás, y a esta
no esperarè que tu me dês respuesta.

Vanse, tocan chirimias, y sale el Rey, el Principe, la Infanta, don Iuan de Austria, el Duque de Alva, el Conde de Oropesa, Ruy-Gomez, don Diego, el Presidente, y los mas que pudieren. Sientanse el Principe, el Rey, y la Infanta, y don Iuan de Austria abaxo en una silla; y al lado del tablado el Cardenal en otra silla junto a el bufete, en que estarà puesto un libro abierto.

Rey. Ya sabeys quã antigua es la costũbrẽ
de jurar a sus Principes España;
el señor Rey don Iuan q̃ deste nõbre
fue el Primero en Castilla,
llamò a su hijo Principe de Asturias,
hasta en aquella edad llamado Infãte,
catorze juramentos
ha hecho esta Corona; y assi Carlos,
mi carissimo hijo,
serà, placiendo al cielo.
Decimo quarto Principe; juralde,
juralde, que yo espero,
que si llega a ser Carlos mi heredero,
serà buen Rey, y exemplo inescrutable
de sus predecessores,
con la divina luz de sus mayores.
Secret. Oyd, oyd, oyd esta escritura,
que leyda os serà, de juramento,
y de pleyto omenage, y obediencia,
y de fidelidad, que prestan, y hazen
aqui

Aqui la serenissima Princesa
de Portugal, el muy ilustre, y alto
señor dó Iuã de Austria, los Prelados,
los Grãdes, y los Titulos, y el Reyno
los q̃ presentes són, juran conformes
por orden, y mandado
del Rey nuestro señor, al serenissimo,
y esclarecido Principe don Carlos,
su hijo primogenito por Principe
destos Reynos, durante sus dichosos
dias, y despues dellos
por señor natural, y Rey legitimo.

Orop. V. Alteza, Princesa serenissima
de Portugal, ha de llegar primero.

Inf De buena gana, Conde de Oropesa.

Rey. Venid a acompañar a la Princesa.

Levantase el Rey, y la Infanta, y van todos acompañandola hasta el bufete donde està el Cardenal.

Rey. Alto està el bonete, y entonado.

Orop. Y a V. Magestad me diò licencia
por enfermo, y por viejo.

Rey. No tan grande,
quitaosle Cõde, q̃ aun no soys Grãde.

Inf. Cardenal, vos sabeys las ceremonias;
que he de dezir?

Presi. Que vuestra Alteza jura
por esta Cruz, y Santos Evangelios,
de cumplir, y guardar lo contenido
en la escritura que se le ha leydo.

Inf. Si juro. *Tocan chirimias.*

Orop. Que tal dia no le inquiete,
y mire en el tamaño del bonete!

Inf. V. Alteza, señor, me dé la mano.

Prin Con este abraço, tia, quedo ufano.

Orop. Llegue el señor don Iuan.

d. Iu. Lo mismo juro.

Prin. El Duque està suspẽso, y retirado.

d Iu. La mano pide quien el alma á dado

Prin. Los braços tengo yo para mi tio.

d. Iu. La mano tomo yo del dueño mio.

Presi Yo lo juro tambien.

Orop. Vue Señoria
Illustrissima llegue.

Presi. Vuestra Alteza
la mano dè a quiẽ le es mas obediẽte.

Prin. Guardeos Dios, Cardenal, y Presidente.

Duq. Llegad pariente vos.

Orop. A Vue Excelencia
se deve esse lugar, y preeminencia.

Du Yo soy tãbiẽ Christiano, señor Cõde
si juro a Dios, ysiento
mucho hazer qualquiera juramento.

Orop. Iuro lo contenido en la escritura.

Rey. Hazed que llegue el Duque.

Prin. El Duque tarda,
si es intencion, o vanidad q̃ aguarda?

Oro. El Rey lo mãda, v. Excelẽcia llegue.

Duq. El Rey harà que jure, y q̃ reniegue.

Prin. El Duque llega.

Duq. Con semblante ayrado
me mira.

Prin. Duque, mucho aveys tardado.

Duq. Estoy medio caduco, y divertido
vuestra Alteza perdone, q̃ fue olvido:
a demas, que es ociosa diligencia,
que jure yo a mi Principe obediẽcia.

Prin. Dezis bien, abraçadme.

Secret. Los presidentes
hazen tambien el mismo juramento:
vuestra Real Magestad assi lo aceta,
assi lo jure, y mande que se guarde.

Rey. Assi lo aceto, assi lo juro, y mando:
Carlos, Principe soys. *Levantase.*

Presi. La voz se aviva
del pueblo. *Dentro.* Viva Carlos.

Duq Y el Rey viva.

IORNADA TERCERA.

Sale don Fadrique, y el Principe.

Fad. Esto respondio Violante.

Prin. Siendo Fadrique el tercero,
siempre de Violante espero
ingratitud semejante.
De lo mal que corresponde
infiero, pues me atropella,
que tu respondes por ella
lo que ella por ti responde.
No entres en su casa mas,

ni en mi càmara. *Fad.* Señor,
zelos te di con amor.
Prin. Tu con zelos me los dàs.
Vete luego: si han salido
los Consejeros de Estado?
Vase don Fadrique, y sale un paje.
Paj. No señor.
Prin. Mucho han tardado,
ya presumo lo que ha sido.
Reboluciones ay grandes,
no ay cosa que no me ofenda:
que el Duque de Alva pretenda
contra mi gusto yr a Flandes?
El dia del juramento
consejo? si es contra mi?
donde estará Monteni?
que le hallasse en mi aposento
mi padre? corrido estoy,
mas bien la intencion me salva?
llamadme aqui al Duque de Alva
Vase el Paje.
fuerça a mis tristezas doy.
Los males no prevenidos
en los hombres engañados,
ofenden imaginados,
mucho mas que sucedidos.
Acabad de apresuraros
males, que deseo teneros,
pues escuso en padeceros
el mayor, que es esperaros.
Dadme una espada, y broquel
ola; no ay nadie, cerrado
està el retrete, cuydado
parece: si ay gente en el?
Abrir con mi llave quiero.
Corre una cortina, y estarà Monteni sentado en una silla, dado garrote, y una carta en la mano.
que es esto? quien està aqui?
valgame Dios! Monteni
muerto en mi quarto, que espero?
Rigor del Rey fue, y malicia,
que assi severo procura
dezir, que aun no està segura
mi casa de su justicia.
Muerto Monteni! si es sueño?
y con garrote! esto passa?
quien no respetò la casa,
se le atreverà a su dueño.
A què culpa, a que delito
castigo tan inhumano?
un papel tiene en la mano,
carta es, y con sobrescrito.
Cielos! al Emperador
dize, mi señor, y tio:
este sobrescrito es mio,
a mi tio, y mi señor.
Tengo de ver si confirma
con la firma mis injurias:
Carlos Principe de Asturias:
mi nombre dize la firma.
Pero yo no la escrivi,
no se lo que pueda ser:
la carta quiero leer. *Lee.*
Por mano de Monteni
he recebido la carta,
en que vuestra Magestad
manda que con brevedad,
secreto a casar me parta.
Con cuya resolucion
partirme luego era justo,
si yo, segun ley del gusto,
fuera el dueño desta accion.
Mas no lo soy, porque en ley
de inviolable reverencia,
devo a mi padre obediencia,
y fidelidad al Rey.
Y assi primero conviene
comunicarle este intento,
que yo partirè al momento
que padre, y Rey me lo ordene.
No digo tal, es rigor
de mi padre, bien se infiere
que es treta suya: esto quiere
que escriva al Emperador.
Todo lo llegò a saber,
y todo lo contradize,
y desta suerte me dize
lo que devo responder:
Ya de colera rebiento,

ya no lo puedo sufrir,
a Flandes me tengo de yr,
esta injuria en mi aposento?
Con la colera perdi
fuerça, y aliento, que harè?

Sale el Duque, y criados.

Duq. Señor, que es esto? *Prin.* No sè:
llevad esse hombre de ahi.

Duq. Pues que fue; valgame Dios!

Corren la cortina donde està Monteni, y vanse los criados.

Prin. Sentir entre enfados grandes
que queriendo yo yr a Flandes,
Duque, pretendays yr vos.

Duq. Sossieguese vuestra Alteza,
que tiene el color robado.

Prin. No aueys de yr vos.

Duq. Soy mandado.

Prin. Que importa? *Duq.* Estraña fiereza.
Si me lo manda mi Rey,
no importa? *Prin.* No importa, no.

Duq Si me lo manda, he de yr yo.

Prin. Mi gusto tambien es ley.
Y pues el vuestro se arroja
contra el mio, yo harè assi
que no vays.

Saca la daga el Principe, y al tenelle el Duque el braço se le cae.

Duq. Pobre de mi,
si vuestra Alteza se enoja.

Prin. La daga se me ha caydo.

Duq. No, devióla de arrojar
vuestra Alteza, por guardar
a quien tan bien le ha servido.

Alça el Duque la daga, y dasela.

Esta es la daga, y el pecho,
que recibiera la herida
quando no fuera mi vida
al Rey de tanto provecho.

Vase el Duque, y sale Ruy Gomez.

Ruy. El Rey llama a vuestra Alteza;

Prin. Que quiere? *Ruy.* Señor, no sè.

Prin Andad, dezid que yo yrè:
o pesar de mi flaqueza!
Templò mi colera ardiente
su edad, y su proceder:
mas vive Dios que he de ver
esta noche si es valiente.

Vase el Principe, y sale el Rey, y don Diego.

Rey. Carlos la daga sacò
contra el Duque? es el excesso
tal, que aunque es Carlos traviesso,
sin duda ocasion le diò.
La edad le haze licencioso,
y aun se quexan cada dia,
que falta en la cortesia:
remediar esto es forçoso.
A todos habla de vos:
oystes algo? *d. Die.* Nada ohi.

Rey. Dezid verdad. *d. Die.* Solo vi
descompuestos a los dos.
Estavase entreteniendo
Monteni, mientras llegava
su Alteza, y lo que passava
escondido estuve viendo.
Mal esta muerte ha llevado,
mucho a Monteni ha sentido.

Rey. Assi quedarà advertido,
y Monteni castigado.
Pesada carga es reynar,
quiẽ fuera vos. *d Di.* Pues troquemos.

Rey. Carlos se tarda, que haremos?

d. Die. Vivir, dexarle tardar.
Dexar de ser padre un poco,
aliviar un rato el peso
de Rey, que hablar siempre en seso
es para bolverse loco.
Y si he de dezirlo claro,
no sufre tanto govierno
un moço, y un padre eterno,
solo es para el verbum caro.

Rey. Siempre estays de buen humor.

d. Die. Siempre vuestra Magestad
se està en su paternidad
respetado, que es peor.

Rey. Divirtamonos, don Diego.

d. Die. De que hablaremos? *Rey.* No sè.

d. Die. Pues sino se ofrece en que,
yo quiero inventar un juego.
Finjamonos caminantes,

ỹ que a la Corte venimos.
Rey. Que herèmos, si lo fingimos?
d. Die. Tratar cosas importantes.
dezir del Rey mucho mal.
Rey. Alto pues, caminar quiero.
d. Die. Buen viage cavallero,
haze frio? *Rey.* Pesi a tal.
d. Die. Donde bueno por aqui?
Rey. Hàzia la Corte me llego:
es vuessa merced don Diego
de Cordova? *d. Die.* Creo que si.
Y vuessa merced quien es?
Rey. Vn cavallero Andaluz.
d. Die. Parece por esta Cruz
un fidalgo Portuges,
o molde de contador:
cierto que tiene figura
de bulto de sepultura.
Rey. Yo soy muy su servidor.
d. Die. Esto es passar el camino.
Rey Que cosa es el Rey? *d. Die.* Vn hõbre
de bien, que tiene gran nombre:
venturoso desatino!
Llamale el mundo el Prudente,
por quatro bachillerias;
hanle alabado estos dias
una accion impertinente.
Truxo cierto contador
una cuenta de gran suma,
tomò de espacio la pluma,
y viendola por menor.
Dixo: como no advertis,
que no viene bien sumada:
porque esta plana està errada
en cinco maravedis?
Sutileza, vive Dios,
indigna de un mercader:
porque el Rey ha de saber
que es quatro, ni tres, ni dos?
Rey. Essos estremos son buenos,
que no cuydarà jamas
el vassallo, de lo mas,
si el Rey no mira en lo menos.
Censure con mas piedad
vuessa merced essa accion.
d. Die. Yo no tengo obligacion
ninguna a su Magestad.
Soy un privado mochuelo,
que siempre de noche privo,
ministro que no recibo;
bruxo que sin unto buelo.
Agora he de pretender
un grande oficio en palacio.
Rey. O como camina a espacio.
d. Die. El me deve de entender. *a parte.*
Quitòle al Cavallerizo
mayor su plaça, y pretendo
serlo, porque al Rey entiendo,
y no harè el yerro que el hizo.
Todo hombre que no prestare,
ni diere, le agradarà.
Rey. Camine, que es tarde ya,
vuessa merced, no se pare.
d. Die. Vuessa merced ha de ser
servido, deme essa mano,
pues es tan gran cortesano,
de darme su parecer.
El Rey me haze gran favor;
pedirèle que por paga
de mis servicios, me haga
Cavallerizo mayor?
Que es plaça que yo codicio
por premio a mi buena ley.
Rey. Pienso que no lo harà el Rey,
porque es muy grande esse oficio.
Y assi le he de aconsejar
como amigo, por su vida
don Diego, que no lo pida,
porque no se lo ha de dar.
d. Die. Acabòse la jornada.
Rey. Pues quiere quedarse aqui
vuessa merced? *d. Die.* Señor si,
a Dios, que esta es mi posada.
Vase don Diego, y sale Ruy Gomez.
Ruy. Su Alteza viene. *Rey.* Ruy Gomez,
prevenid al Duque de Alva,
y al Cardenal Espinosa,
dezildes que no se vayan.
Vase Ruy Gomez, y sale el Principe.
Llegad una silla; Carlos
venis

venis cansado? *Prin.* No causan
trabajos que al cuerpo llegan,
si al espiritu no passan.
Mis tristezas me fatigan.
Rey. Es humor de la quartana:
desseo vivays con gusto;
ya os jurò Principe España,
ya su Alteza vuestra prima
â salido de Alemania:
ya para satisfazer
a vuestras quexas, me falta
daros parte en los negocios,
grave, y inexorable carga,
a quien haze la ambicion,
y la costumbre liviana.
Sientome, Carlos, cansado,
y viejo, pero la cama
de un Rey, es este bufete
duro campo de batalla.
No me recogi en mi vida
hasta dexar despachadas
las consultas, començad
desde oy a poner la espalda
al grave peso de un Rey.
Prin. Que condicion tan estraña.
Quando pensè que enojado
para reñirme me aguarda,
me dá lo que mas desseo,
ô enigma no declarada!
Convencieronle mis quexas,
y sin duda, que me aguarda
con los negocios mas graves,
en las materias mas arduas.
Rey. Llegad, ved essos papeles,
que es esso? *Prin.* Son unas cartas.
Rey. Mostrad, mala ortografia;
esta està mal apuntada,
advertid que se traslade.
Prin. Que menudencia. *Rey.* Esta es falta
de noticia: al General
de san Geronimo llama
Provincial el Secretario:
notad esta circunstancia,
no ay Provincial en su Orden.
Prin. Puntualidad afectada!
pero que es esto? conmigo
estos negocios despacha? *a parte.*
Rey. Esta venta, de un lugar
de behetria està errada,
llama don al que la compra,
dezid que sin don se haga.
Que en lugar de behetria
no ay don. *Prin.* Vive Dios q̃ es traça
para divertir mi intento. *a parte.*
Rey. La nomina de la paga
de los Consejos es esta:
no viene bien apuntada.
Libranle todo este tercio
al Medico de la Casa
de Castilla, y murio antes,
ajustese esta librança. *Duermese.*
Rendido estoy *Prin.* Que es aquesto?
estos negocios se tratan
con un Principe heredero?
ansi burla mi esperança?
ansi engaña mi desseo?
ô accion a dos luzes falsa!
Que tendra en este escritorio?
la llave està aqui olvida,
bien duerme, yo le ê de abrir;
papeles ay, y una caxa.
Este es todo de su letra,
que anuncia, que asi me salta
el coraçon? que es aquesto?
Lee. Culpas por mi averiguadas
contra el Principe. Que es esto?
ô sacrilega pribança.
Sale de noche emboçado,
indecente se acompaña
con hombres facinorosos.
A caso, de una ventana
le echaron agua una noche
y mandò quemar la casa.
Sirviendole don Alonso
de Cordova, su semana,
porque no acudio tan presto,
no oyendo que le llamava,
quiso echalle de un balcon.
Dio una cruel bofetada
a un cavallero, que el nombre

por la autoridad se calla.
A su ayo don Garcia
de Toledo, que enmendava
sus excessos, en Axeca
le tratò mal de palabra,
y quiso poner las manos.
Ha escrito diversas cartas
a los Titulos, y Grandes
de España, Flandes, y Italia,
en que les pide favor.
A mi hermano D. Iuan de Austria
comunicô estos intentos,
pidiendo que le ayudara:
Al Cardenal, a Ruy Gomez,
a Monteni, con quien trata
sus designios. Ay mas culpas,
para que me acaben? bastan.
Si despierta? mas que importa;
la caxa tendrà guardada
la sentencia, letras tiene:
Esta fue la mejor manda
de mi abuelo, y mi señor.
Que serà? la Imagen santa
de un Crucifixo, y en sangre
su diciplina bañada.
O fuerça de la verdad!
respeto, y temor me causas,
templado me ha lo que he visto:
desta suerte peleava
el Emperador mi abuelo:
nunca imitado Monarca.
Con que diferente afecto
padre engañado, te amava,
que tu a mi, pues por tu amor
siendo Cesar, se hizo nada,
sus Reynos te diò en su vida,
porque su piedad fue tanta,
que no fue Rey por ser Padre,
tu eres Rey, tan Rey, que passas,
siendo Padre, a ser juez:
que malicia! que probanças
tienen las culpas que dizes,
que assi ponderas, y agravas!
Es mas que pedir a Flandes?
que bien por mi te quedaras
en Yuste, con una celda,
monumento oy de la fama.
En que tus rezelos fundas,
porque de mi te recatas?
Carlos soy del mejor Carlos,
al tronco imitan las ramas.
Que intentara la malicia
de ti misma ocasionada,
en otra edad, con sospechas
aparentes, aunque falsas?
Que imaginas, que sospechas?
o quien te manifestarà
lo mas intimo del pecho.

Tiene el Crucifixo en la mano.

Vos que en lo ocultò del alma
veys los secretos, que apenas
de si mismo un hombre alcança,
Bien sabeys que no ay intento
contra la piedad sagrada
que deve un hijo a su Padre:
con que Magestad descansa!
O suspendida grandeza,
que mientras duras te acabas!
o sueño comun, que todo
como la muerte lo ygualas!
Que me representas sueño?
que assi en imagen acabas
la luz con que corre un Rey
al termino donde para
la vida: como es possible,
o padre de mis entrañas,
que por travessuras mias
tan facil te persuadas,
que la muerte te desseo?
si me ofende imaginada
una sombra de tu muerte,
que en el sueño se retrata.
No puedo oprimir el llanto,
voyme, porque libres salgan
mis suspiros, que detienen,
o tu sueño, o mi desgracia. *Vase.*

Rey. Carlos, Carlos, hijo, amigo,
donde me lleva el amor
de padre, si con rigor
mas que con piedad le obligo?

Fingi

Fingi Carlos que dormia,
porque al descuydo leyesses
tus travessuras, y viesses
que tus intentos sabia.
Quise obligarte, y te ofende
lo que te deve agradar:
pues siempre ha de començar
por lo facil el que aprende.
Rey y padre te corrijo,
rinde Carlos la altivez:
que si es ser Rey, ser juez,
poco importa que seas hijo.
Ola, al Cardenal llamad.

Sale el Presidente.

llegad, cubrios, los dos
estamos solos, de vos
saber quiero una verdad.
Dezidmela, pues sabeys
quanto lo contrario siento:
a que os llamò a su aposento
Carlos? hablad, bien podeys.

Presi. A besar la mano fui
a su Alteza. *Rey.* No os llamò?
no passò mas? *Presi.* Señor no.

Rey. Bien sabeys que no fue ansi.
Ydos luego a descansar
a vuestra casa. *Presi.* Señor,
no merece esse rigor
quererle yo disculpar.

Rey Fue falta de reverencia,
fue ponerme en ocasion
de errar, fue casi traycion,
ydos. *Presi.* A morir; paciencia.

Vase el Presidente, y sale Ruy Gomez.

Ruy. El Duque de Alva està aqui:
el Cardenal saliò muerto.

Rey. Si en tan gran caso no acierto,
que dirá el mundo de mi?
Dezid que entre.

Vase Ruy Gomez, y sale el Duque.

Duq. A muy buen ora
vuestra Magestad me tiene
en palacio. *Rey.* Ansi conviene.

Duq. Alto pues. *Rey.* Dezidme agora,
pues sabeys con que cuydado,
y amor a Carlos corrijo,
que os passò oy con el? *Du.* De un hijo
a un padre fuera escusado.
Sino me lo preguntara
a quien no puedo mentir:
por Dios que lo he de dezir,
aunque me salga a la cara.
Sobre yr a Flandes, o no,
sacò la daga; yo estuve
muy en mi, el braço le tuve,
quitesela, o se cayó.

Rey. Sin duda se le caeria,
y aunque es dessa condicion,
sin darle vos ocasion,
no se si Carlos lo haria.
Soys terrible. *Duq.* No le he dado
ocasion, sabelo Dios.

Rey. Todos se quexan de vos.

Duq. De mi? *Rey.* De vos. *Duq.* Embidiado
de muchos soy por mil modos,
pension de la virtud es.

Rey. Dizen que no soys cortes,
y llamays de vos a todos.

Duq. Esso es ya sobra de edad,
no falta de cortesia,
que mas tiene Señoria
que Vos, o Paternidad?
Mas si esso os enoja a vos,
yo harê lo que vos mandays.

Rey. Ni aun a mi me perdonays?
basta Duque, andad con Dios.

Vanse, y sale el Principe, y Tejoletas, y los demas.

Tej. Agua và, pesi al bellaco:

Prin. Que ay Tejoletas? *Tej.* Cubriòme
de la cabeça a los pies
un nublado de las onze.
Que triste saliò de casa!

Prin. Que quieres, no soy de bronze:
quien vive aqui? *Tej.* Vna comadre
de parir, adonde ponen
las pollas a nueve meses,
porque no se sepa donde.

Prin. Y aqui? *Tej.* Vive la Corneja
del Parnaso, un pajarote,

que

que de las plumas agenas
atrevido se compone.
Prin. Y en essotra casa? *Tej.* Vn diente.
Prin. Y mas arriba? *Tej.* Vn esto que,
un medico, y un marido,
que uno mata, y otro come.
Aqui vive el Duque de Alva,
espantajo de la Corte.
Prin. Esta casa es la que busco:
que ora será? *Tej.* Son las onze.
Prin. Ora es ya, ola, poneos
en aquessa esquina en orden,
que he de provar si es valiente:
veamos que Rodamonte
embia mi padre a Flandes.
Tej. Vuestra Alteza me perdone,
que en mi vida he sido amigo
de burlas, ni de questiones.
Prin. Dizeslo de veras? *Tej.* No;
dexe verà como corre
quando vaya tras de mi.
Prin. Hachas vienen. *Tej.* Acabòse,
el es. *Prin* Prevenid las armas.
Tej. O quietud de mis tizones!
Prin. Ola, parad con la silla.

Dentro el Duque.

Duq. Parad, nadie se alborote:
Prin. Matad las hachas. *Duq.* Mataldas,
Dios nos dê muy buenas noches.

Sale al tablado.

Prin. Buelvase toda essa gente.
Duq. Buelvase, notable hombre!
ydos. *Paj.* V. Excelencia advierta
que ay contra el valor traydores.
Duq. Ydos, que he de ver a solas
quien es este marquesote,
solo, y a escuras estoy,
hablad, antes que me enoje.
Porque ya solo, no tengo
ventaja que me lo estorve.
Prin. Duque. *Duq.* Señor, V. Alteza?
Iesus, Iesus, que desorden!
a estas horas en la calle?
Prin. Tengo en ella unos amores
secretos, y vengo solo:
quiero, porque ay quien la ronde
que me guardeys las espaldas.
Duq. Gentil muchachon escoge
vuestra Alteza, empero vaya,
haremos que se remocen
los brios, que aun en las venas
bulle ardimiento de joven.
Lo que es darme de porrazos
seys horas con diez, o doze,
yo lo ofrezco a vuestra Alteza.
Prin Bien aya quien tal responde,
no ay Español como vos:
alli se han puesto unos hombres
que harèmos? *Duq.* Yrnos de aqui.
Prin. Quanto la edad descompone;
El puesto quereys que dexe
Duque a mis competidores?
esto es lo que me ofrecistes?
yelos son vuestras razones.
Andad, dezid que se vayan.
Duq. Si harè; à gentiles hombres
vayanse de ai, que estorvan.
Tej. No queremos. *Prin* Que responden?
Duq. Que no quieren. *Prin.* Que dezis?
Duq Lo que vuestra Alteza oye.
Prin Descompuesto estoy de risa:
dezildes que no os conocen,
que soys el gran Duque de Alva.
Duq. Haremosles que se assombren.
Prin. Id. *Duq* El Duque de Alva soy,
hazedme gusto, señores,
de yros con Dios. *Tej.* Linda flema.
Duq. Que dizen?
Tej. Ay quien ignore,
que de noche somos todos
Duques de Alva.
Duq. Concluyome.
Prin. Que dizen? *Duq.* Dizen, que todos
son Duques de Alva de noche.
Prin. No he tenido mejor rato:
echad essos habladores
de la calle a cuchilladas.
Duq. A cuchilladas, y a cozes,
que hasta aora vuestra Alteza
no me avia dado essa orden.

. La flema se me ha acabado,
vuessas mercedes perdonen.
Saca la espada,y dà tras ellos.
Tej. Que me mata,que me coje.
Prin. Dexaldos Duque,dexaldos.
Tej. Iesus,nadie me socorre.
Dentro el Duque.
Duq. Gallinas,como huys,
siendo tantos,y Españoles?
Sale el Duque.
Prin. Notable gusto me han dado.
Duq. Ya se fueron,enamore
vuestra Alteza a quien quisiere.
Prin. Tarde es ya:dos ocasiones
me ofrece amor,no es possible
que ambas a un tiempo se logren.
Esperame en Alcalà
mi Violante,Duque voyme.
Vase el Principe.
Duq. Esso me dize en mi cara
vuestra Alteza?darè vozes.
Aquellos picaros eran
criados suyos,burlome:
hablando està alli con ellos:
ya en un cavallo se pone.
Yo voy a avisar al Rey:
assi se tratan los nobles?
el Rey ha de yr en persona,
o no avrà quien me reporte.
Vase,y sale don Fadrique,y doña Violante.
Viol. En fin,Fadrique,te vas
del Principe despedido?
Fad. Voyme en busca del olvido.
Viol. Donde?que en ti le hallaràs.
Fad. Violante,engañada estàs,
que antes,aunque me remedio
olvidando,no hallo medio,
ni olvido para no amar:
que era el remedio olvidar,
y olvidoseme el remedio.
Vio. Si Carlos en alto buelo,
con loca ambicion de cera;
presume tocar la esfera,
de amor,inmediato al cielo
y le echarè arrojando al suelo,
rayos vibrando,y centellas,
pues verá no solo en ellas,
en firmamento mayor,
errantes luzes de amor,
sino fixas de honra estrellas.
Fad. Ay Violante,si al poder
opones oy la porfia,
no puede ser que algun dia
te mudes de parecer?
y culpas pudiendo ser
que tema,como no infieres,
aunque monstruo entre mugeres,
fenix de firmeza seas:
que sin amor me desseas,
quando sin zelos me quieres.
Sino temiendo discreto,
desconfiado advertido,
quan larga distancia mido
de la promessa al efeto:
yo me voy,yo te prometo
de no vivir,ni bolver.
Viol. Ni quieres creer,ni ver,
ni esperar. *Fad.* Antes no espero
Violante,porque no espero
viendo,obligarme a creer.
Ya llega el Principe,mira
quan cerca estava mi daño.
Viol. Pues espera el desengaño.
Fad. Ya es fuerça,aunque sea mentira.
Viol. Niegate pues a su ira,
que el se entrega a mi desden;
escondete. *Fad.* Amor preven
a muerte,ni satisfacion.
Vase don Fadrique.
Viol. O quan obstinados son
los medios del querer bien.
Sale el Principe solo.
Prin. Buelvo otra vez Violante,
sino con mayor gusto,
con mayor fé,ya es justo
que lo que niegas libre,dês amante;
no dè tu resistencia
mas fuerça en la opresiō a la violēcia?
Yo corro,libro,y ciego,

burla

Diego sapto, en vos espero,
y a Carlos me aveys de dar:
el dolor, en vuestro altar
sacrificarà mi ruego,
en medio sus manos, ciego
busquè luz, siendo vos sol,
fè tengo, y soys Español,
dad Principe a España, Diego.

Vanse, ay dentro ruydo, y sale el Principe.

Dentro. Carlos, Carlos.

Prin. Quien me llama?
q̃ vozes son aquestas? duermo, o velo?
yo desnudo en la cama?
q̃ union es esta cõ que enlaza el cielo
el plazer, y el pesar, ay loco amante,
si a Fadrique matè, q̃ es de Violante?

Loco jurara que me vi vestido
en los desnudos braços de la muerte,
fantastica ilusion de mi sentido
lisongera porfia de mi suerte!
le memoria tenaz, contra el olvido
miedo fatal, solicito me advierte
de aquel certamen, que mi padre dixo,
sucediendo la luz de padre a hijo.
Dos funestos prodigios he soñado,
que la esposa, y el Reyno que desseo,
mi padre, no es possible, me ha quitado,
aun agora parece que lo veo,
con mi propia muger le vi casado,
y correr en la luz que no posseo,
al dilatado fin de su carrera,
no dandosela a Carlos, que la espera.
De nuevo me atormentan ilusiones,
que enigma es esta, que furor, que grima?
cielos, son fantasias, o visiones
las que veo, no es mi padre, no es mi prima?

Descubrese un arbol que se buelva, abaxo Filipo Segundo, la Reyna su muger de la mano, y una bacha de la otra mano: y mas arriba Filipo Tercero con la Reyna Margarita de la mano: y mas arriba Filipo Quarto con la Reyna de la mano.

Mi padre assi divide coraçones,
que en cuerpos dos, un alma sola anima?
mi padre con mi prima de la mano?
tronco de un arbol, que se estiende ufano.

Alça la bacha el Rey Segundo, y dala al Tercero.

Passando và, la luz lleva encendida,
ya llega al fin, pedirle la luz quiero;
mia, mia es la luz, perdiò la vida
a quien la dava: Filipo Rey Tercero,
como dichoso joven, concedida
le fue la luz de Rey, que en vano espero:
Diego, Ysabel, Fernando, Catalina,

passa

passa veloz, y con la luz camina.
Quien es quien le acompaña? Margarita,
de quien procederà Carlos, Fernando,
Ana, y Maria: y ya con luz marchita
a los ultimos passos và llegando:
a quien le dâ la luz que a mi me quita?
Filipo Quarto dize: estoy soñando?
quan dulcemente en su virtud reposa;
breve carrera fue, pero dichosa.
O ruego a Dios, mancebo floreciente,
que largos siglos la encendida vela
viva en tu diestra mano refulgente,
que assi tu vista mi dolor consuela:
ò quanta sucession de gente en gente
procede de Filipo, y de Ysabela:
mas ay que nueva luz, nuevo ruydo

Dá la buelta el arbol.

alumbra, y despierta mi sentido.
Embaxador divino, Diego santo,
que en çafir puro el trono del sol huellas,
y de tu vivo ardor recibo tanto,
que lleno de tus rayos, y centellas,
de lo que ciego amè sin luz, me espanto;
gracias seràn las que hasta aqui querellas.

Sale el Rey, y los demas.

Padre, amigo, señor. *Rey.* Que es aquesto?
Prin. Vn hijo que a tus pies el cielo ha puesto.
Huelle pues la bondad de un Rey tan justo
la indomable cerviz de un hijo altivo:
la vida libre, que a la ley ajusto,
le devo a Diego, padre por el vivo:
canonizele el Papa. *Rey.* Con que gusto
os oygo, y en mis braços os recibo:
oy bolveys a nacer: yo harè que luego
canonize el Pontifice a san Diego.
Abraçadme otra vez. *d. Die.* Toda la Corte
truxo a Alcalà la nueva desdichada.
Duq. Quien ay que en tanta dicha se reporte?
Rey. Violante con Fadrique està casada.
Prin. Ya voy siguiendo diferente Norte,
sueño fue el de la luz, mas no es soñada
la luz que gozo en nuevos desengaños.
Rey. Dezid que viva Carlos muchos años.

Todos viva Carlos.

F I N.

passo veloz, y con la luz camina:
Quien es quien le acompaña? Margarita,
de quien procederá Carlos, Fernando,
Ana, y Maria; y ya con la [illegible]
a los [illegible] passos va llegando:
a quien le da la luz que a mi me quita?
Filipo Quarto dize [illegible]
Que dulce [illegible] en su virtud reposa;
breve [illegible] pero dichosa.
O ruega a Dios, mancebo floreciente,
que largos siglos la encendida vela
viva en tu diestra mano refulgente,
[illegible] vida [illegible]
o quanta sucession de [illegible] gente
procede de Filipo, y de Ysabela:
mas ay que nueva luz, nueva [illegible]
[illegible]
alumbra [illegible]
Embaxador divino, Diego santo,
que en [illegible] el trono del sol huellas,
y de tu vivo ardor recibo tanto,
que lleno de sus rayos y centellas
de la que [illegible]
gracias serán las que te da aqui [illegible].

Sale el Rey y los demas.

Padre, amigo, señor? Rey. Que es aquesto?
Frai. Vn hijo que a tus pies el cielo ha puesto.
[illegible] de un Rey tan justo
la [illegible]
la [illegible] que [illegible]
le [illegible] padre [illegible]
[illegible] Rey. [illegible]
[illegible] en mis braços [illegible]
oy bolveys a nacer [illegible]
canonize el Pontifice [illegible]
Abraçadme otra vez [illegible]
[illegible]
Dup. Quien ay que en tanta dicha se regozija?
Rey. Violante con Enrique [illegible]
Fra. Ya [illegible]
luego [illegible]
la luz que goza en nuevos [illegible]
Rey. Dezid que viva Carlos muchos años.
Todos. Viva Carlos.

